

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepta referimus, qui tam strenue religionis et iustitiae partes tuendas suscepistis....

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO.

Deumque, cuius causam agitis, rogamus ut vos in proposito confirmet.—
Pío IX, al director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid: 12 rs. al mes.—En Provincias 20 rs. al mes y 60 por trimestre en casa de los comisionados, y 19 rs. al mes y 54 el trimestre en la administración.—En el Extranjero: 70 rs. trimestre.—En Ultramar: 90 reales trimestre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la administración, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal de la derecha.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—Paris: Agencia franco-española de D. C. A. Saaavedra, 55, Rue Taibout.—Manila: D. Francisco Zudaire, Presbítero.

CÓRTESES.

SENADO.

PRESIDENCIA DEL EXCMO. SEÑOR MARQUÉS DE MIRAFLORES.

Extracto de la sesión celebrada el día 11 de Marzo de 1868.

Se abrió la sesión a las dos y cuarto, y leída el acta de la anterior, fué aprobada.

Dióse cuenta de una comunicación en que el señor presidente del Consejo de ministros participaba que el Gobierno de S. M. no tiene inconveniente en que se impriman los documentos reclamados por el señor marqués de Manzanedo en la sesión de 29 de Febrero último.

El Sr. conde de FABRAQUER: Pido la palabra.

El Sr. presidente: ¿Para qué?

El Sr. conde de FABRAQUER: Habiendo pedido el Sr. marqués de Manzanedo, en la sesión celebrada en el Senado el día 29 de Febrero último, que se impriman varios documentos o antecedentes relativos a reclamaciones hechas por obligacionistas del ferro-carril de Alar a Santander, procedo a disponer que se imprima igualmente la que con fecha 8 de Febrero elevaron al Senado varios tenedores de obligaciones hipotecarias de la primera emisión de dicho ferro-carril con motivo del proyecto de ley de 22 de Enero, presentado a las Cortes para la modificación de la legislación vigente sobre empresas concesionarias de obras públicas.

El Sr. PRESIDENTE: Se dará conocimiento al Gobierno de la petición de S. S., porque no está en las atribuciones de la mesa decidir sobre ese punto. Se oirá al Gobierno, y ese podrá decir si hay inconveniente o no en acceder a la pretensión de S. S.

El señor conde de FABRAQUER: Como se trata de un documento que ya existe, y sólo pido su impresión, y como el Gobierno parece que se opone a ello, no debe haber dificultad en que se imprima.

El Sr. PRESIDENTE: Como las observaciones de S. S. salvan las dificultades que yo encontraba, se imprimirá y repartirá a los señores senadores.

ÓRDEN DEL DÍA.

Lectura de un dictamen de comisión.

Ocupando la tribuna el señor secretario duque de Baena, leyó en efecto el dictamen relativo al proyecto de ley de vagos, y el señor presidente anunció que se imprimirá y repartirá, y se señalaría día para su discusión.

El señor marqués de HEREDIA: Pido la palabra en contra.

El señor PRESIDENTE: El día que se discuta el proyecto la tendrá V. S.

Se leyeron, anunciándose que se nombrarán las comisiones que han de informar acerca de ellos, varios proyectos de ley remitidos por el Congreso de señores diputados, a saber:

El de subvención a la empresa del canal de Tamarit de Llitera.

El en que se autoriza a la diputación provincial de Albalade para contratar un empréstito con destino a obras públicas.

Y el relativo a establecer una cabeza de sección electoral para diputados a Cortes en la ciudad de Sangüesa.

Hecho el nombramiento de la comisión que ha de informar acerca del proyecto de ley estableciendo reglas para facilitar la reversion al Estado de los oficios enajenados de la f. pública, fueron elegidos los Sres. Escudero, García Gallardo, Moreno, Castro y Rojo, marqués de Vallejo, Villalaz y Gil Osorio.

Procediéndose después al nombramiento de la comisión que ha de dar dictamen acerca del proyecto de ley de subvención a la compañía del canal de Tamarit de Llitera.

Quedaron elegidos los señores marqués del Puerto, marqués de Albranca, Palma y Vinuesa, duque de Villahermosa, Mendoza Cortina, conde de Montefuerte y Gil Osorio.

Procediéndose, por último al nombramiento de un señor senador que en reemplazo del Sr. D. Tomás Retortillo forme parte de la comisión acerca del proyecto de ley sobre liquidación de atrasos a los pensionistas del Monte-pío de corregidores, quedó elegido el Sr. Monares.

El Sr. PRESIDENTE: No habiendo asuntos en

qué poder ocuparse el Senado, se avisará por pa-peletas para la primera sesión.

Se levanta la de esta día.

Eran las tres y media.

CONGRESO.

PRESIDENCIA DEL EXCMO. SR. CONDE DE SAN LUIS.

Extracto de la sesión celebrada el día 11 de Marzo de 1868.

Se abrió la sesión a las tres, y leída el acta de la anterior, quedó aprobada.

ÓRDEN DEL DÍA.

Deudas amortizables.

Se leyó el proyecto de ley presentado por el señor ministro de Hacienda.

El señor marqués de INICIO: No voy a combatir el proyecto por lo que dispone, sino por lo que yo quería que dispusiese. En cuantas ocasiones se han presentado proyectos de ley para reconocer créditos del Estado, estando aquí, he levantado mi voz en favor de una clase de acreedores privados de sus productos desde 1834, los dueños de oficios enajenados de la Corona.

Todos los ministros de Hacienda han reconocido lo legítimo de su derecho, si bien han dicho que era necesario un proyecto de ley que los clasificase y dijese el medio de indemnizarlos. Los ministros pasan lo mismo que relámpagos, y hoy es el día en que después de 34 años los poseedores de esos oficios continúan en el mismo estado y pereciendo sus familias. Vino la ley de 51, cuyo art. 17 señaló como indemnizables todas las reversiones verificadas hasta 1779, dejando las demás en el mismo estado. Lo mismo pasó con los juros, que se mandaron liquidar, fijando el plazo de un año para presentarlos a conversión. Muchos por no tener los títulos en su poder no pudieron presentarlos en el plazo fijado, y quedaron sujetos a lo que dispusiera después la ley de sucesión.

En 1865 se trajo una ley sobre esta materia, que no llegó a discutirse. Hoy se presenta un proyecto prorrogando al plazo para convertir las amortizables, y podía adicionarse el proyecto abriendo un término para presentar a la liquidación y conversión los títulos de juros no presentados todavía.

Respecto a los oficios enajenados de la Corona, también debe presentarse un proyecto en favor de estos acreedores. Las Cortes del año 22 se apresuraron a dictar una ley estableciendo el modo de indemnizar a los que contra su voluntad habían sido privados de sus oficios. Merecen indemnización como al que se le ocupa una tierra ó una casa.

El señor ministro de HACIENDA: Este proyecto trata solo de un aplazamiento para que los documentos de la Deuda amortizable en circulación puedan venir a la conversión con arreglo a la ley de 1867. El señor marqués de Inicio ha hecho algunas indicaciones para que se ponga en este proyecto un artículo de aplazamiento para la liquidación de otros créditos de que no se trata ahora: es verdad que los créditos a que se ha referido S. S. tienen derecho a ser convertidos cuando llegue el caso de liquidarse; pero algunos de ellos, como, por ejemplo, los oficios enajenados de la Corona, están sometidos a la ley especial de 1851, y todavía no ha tenido este negocio la instrucción necesaria para poderse presentar un proyecto sobre la materia. El relativo a los participes legos en diezmos se rige por otra ley especial. En cuanto al aplazamiento, este puede de saber si alcanza ó no la disposición de caducidad a ciertos créditos con arreglo a la ley de 1851. Hace dos años se presentó un proyecto sobre esta materia, que quedó en suspenso y no llegó a tener resultado. El Gobierno piensa ocuparse de este asunto y ver cuáles de sus disposiciones necesitan sanción legislativa para presentar el correspondiente proyecto, y cuáles no la necesitan y pueden someterse a prescripción nes-reglamentarias, a fin de que puedan terminarse en un plazo dado las liquidaciones, reconocerse lo que sea legítimo y declararse caducado lo que no lo sea: cuando este proyecto llegue a presentarse, será la ocasión oportuna de tomar en consideración las observaciones que ha hecho el señor diputado.

El Sr. REBELLON: En la anterior legislatura voté con sumo gusto el proyecto para convertir la Deuda amortizable en consolidada del 3 por 100; no puedo, por tanto, oponerme a esta, que es su complemento. Mi objeto es llamar la atención del

señor ministro de Hacienda sobre si ha llegado el caso de realizar, lo que yo creo urgente, la unificación de la Deuda. Así en el proyecto de conversión como en el dictamen que dió sobre él la comisión del Congreso, se presentaba aquella medida como encaminada a este objeto. Entonces un individuo de aquella comisión dijo que las deudas amortizables que no devengaban interés eran un anacronismo que no existía mas que en España. Yo creo urgente la unificación de nuestra Deuda para que desaparezcan esas distinciones entre unas y otras Deudas, y sobre todas esas Deudas anómalas que no devengan interés. Una deuda hay todavía de esta clase, la del personal, que no comprendo cómo no se ha convertido en Deuda consolidada. Ganaría mucho nuestro sistema de crédito si todas las Deudas se convirtieran en una, y yo ruego al señor ministro que haga con la del personal una cosa semejante a la que hizo el Sr. Barzanallana con las amortizables.

El señor ministro de HACIENDA: En este proyecto, como habrá visto el Sr. Rebellon, se indicó la conveniencia de caminar a la unificación de la deuda; y respecto de la desaparición de la del personal, el Gobierno abraza la misma idea que su señoría; pero es necesario conocer exactamente su importe, y a eso tiende un decreto que se ha publicado recientemente.

El señor marqués de INICIO: Las últimas palabras del señor ministro de Hacienda respecto a la Real orden expedida para conocer el importe de toda la deuda pendiente de liquidación me han obligado a pedir en pro de este artículo.

Como veo lo que se dispone en el art. 3.º, quisiera que el señor ministro manifestase si por virtud de este artículo los interesados que tienen incuados sus expedientes en la época que marca la ley, y que por causa de las oficinas no han llegado a decidirse, como me sucede a mí con un expediente incuado hace 17 años, perderán sus derechos, declarándose estos caducados.

El señor ministro de HACIENDA: El Sr. Rebellon se ocupó antes de la Deuda del personal, y ahora el señor marqués de Inicio, haciéndose cargo de lo que yo contesté, trae otra cuestión, que no es la Deuda del personal, sino la del material: esta se rige como se dispuso en la ley de 3 de Agosto de 1851, y la Gaceta ha publicado hace pocos días un decreto para el cumplimiento de esta ley.

Resulta de ambas que los interesados dentro de los plazos establecidos pueden presentar sus reclamaciones con los documentos justificativos, y aun cuando las oficinas, por causas independientes de su voluntad, no hayan despachado los expedientes, tienen derecho a ser liquidados, y se liquidarán y se pagarán en el papel establecido, pero si los interesados, fuera de los plazos que aquella ley estableció, no reclamaren ni presentaren los documentos justificativos de sus derechos, estas tendrán que declararse caducadas.

El señor marqués de INICIO: Me doy por satisfecho de las explicaciones del señor ministro.

Sin más debate se declaró discutida la totalidad, y se aprobaron sin discusión los artículos primero y 2.º.

Se leyó el art. 3.º, que dice así:

«Art. 3.º El ministro de Hacienda adoptará las disposiciones oportunas para la ejecución de la presente ley.»

Se leyó en seguida la siguiente enmienda del Sr. Jimenez pidiendo que se sustituya el art. 3.º con el que sigue:

«Las cantidades que por reintegros u otros conceptos deban entregarse al Gobierno en Deudas amortizables se efectuarán igualmente en renta consolidada de 3 por 100, según lo que establece el referido art. 4.º de dicha ley.»

El señor PRESIDENTE: ¿Está conforme el señor ministro con esta enmienda?

El señor ministro de HACIENDA: El Gobierno no tiene inconveniente en que se adopte como artículo 3.º esa enmienda, porque está en el espíritu de la misma ley.

Sin más discusión quedó aprobada la enmienda como artículo.

Y sin debate alguno el art. 3.º, ahora 4.º

El señor PRESIDENTE: El Sr. Muzquiz tiene la palabra para dirigir su pregunta al señor ministro de Fomento.

El Sr. MUZQUIZ: Mi objeto es dirigir una sencilla pregunta al señor ministro de Fomento. Las secciones de Fomento de las provincias están obligadas ó no a dar copias o certificaciones de los informes que dan los cuerpos consultivos de la administración activa, cuando las reclaman los intere-

sados? Además, cuando los expedientes han sido definitivamente resueltos, ¿están obligados a dar certificación de esas resoluciones a los mismos interesados? Conviene que esto quede claramente determinado para evitar dudas y conflictos.

El señor ministro de FOMENTO: Es difícil contestar a esa pregunta de una manera precisa. Los informes de los cuerpos consultivos son por su naturaleza reservados, de tal modo que ha habido Gobierno que se han negado hasta a traerlos aquí a petición de los diputados. Cuando el expediente está resuelto, la autoridad tiene el deber de comunicar a las partes la resolución.

Sobre esto no hay dificultad, si bien la Autoridad tiene que reservarse la facultad de conceder ó negar, según convenga a los intereses públicos, los dictámenes de los cuerpos consultivos ó las disposiciones de los que tienen que dar dictamen en los negocios administrativos. Las personas que se crean perjudicadas por esta negativa de documentos tienen el recurso de alzada a la superioridad, que resolverá lo conveniente.

Se lee el proyecto de ley sobre Deudas amortizables, y después de encontrarlo conforme con lo acordado, el Congreso lo aprueba definitivamente.

El señor PRESIDENTE: Mañana y pasado no habrá sesión, porque no hay asuntos de que tratar. El sábado se reunirá el Congreso para nombrar la comisión que ha de dar dictamen sobre la proposición de ley del Sr. Fernandez Cadorniga y oír la lectura del dictamen de la comisión que entiende en el proyecto sobre organización de tribunales.

Se levanta la sesión.

Eran las cuatro menos cuarto.

PARTE OFICIAL DE LA GACETA.

MINISTERIO DE GRACIA Y JUSTICIA.

Ilmo. Sr.: Visto el expediente instruido acerca de la inteligencia de algunas disposiciones contenidas en el real decreto expedido por el ministerio de Hacienda en 29 de Junio último para la recaudación del impuesto sobre traslaciones de dominio; la Reina (Q. D. G.), de acuerdo con lo informado por las secciones de Estado y Gracia y Justicia y de Hacienda del Consejo de Estado, se ha servido disponer:

1.º Que si bien los registradores de la propiedad no deben inscribir documento alguno que no lleve la nota de estar ó no sujeto al impuesto, la responsabilidad por la falta de exactitud en esta calificación es exclusiva de las oficinas de Hacienda.

2.º Que queden en su fuerza y vigor las disposiciones contenidas en la Real orden expedida por este ministerio en 13 de Diciembre del año último respecto a la inteligencia del Real decreto citado; pero entendiéndose que la calificación de la oficina liquidadora ha de preceder necesariamente al asiento de inscripción de toda clase de documentos sujetos a registro, mas no al asiento de presentación de los mismos, pues en cuanto a esta última diligencia queda al arbitrio del interesado el acudir ó no a la oficina liquidadora antes de pre-entar el documento en la del registro, según el interés que tenga en anticipar la fecha de su presentación.

Lo que de Real orden digo a V. I. para los efectos consiguientes. Dios guarde a V. I. muchos años. Madrid 11 de Marzo de 1868.—Roncali.—Señor subsecretario de este ministerio.

PARTE EXTRANJERA.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

Paris, 10 (por la tarde).

Se ha notado mucho la ausencia del embajador de Rusia al banquete diplomático ofrecido en Berlín al Príncipe Napoleón.

Dicho Príncipe saldrá de Berlín el viernes.

Dícese que las negociaciones entre Prusia y Dinamarca con motivo de la cuestión del Schleswig, han sido rotas.

Hé aquí algunos de los documentos relativos a una parte de la prensa francesa que ha dado a luz El País, debiendo advertir que los diarios incul-

pados los consideran como documentos falsos, aduciendo la prueba de que varios de los periódicos acusados no existían en la época de la acusación. «El Sr. Ratazzi a Carlos de la Varenne, respecto de los arreglos que debía hacer con los periódicos franceses».

«5 de Marzo de 1862.—Respecto de las proposiciones de arreglo que me dirigis relativamente a la prensa, no creo que puedan tratarse por cartas. «Venid a Turin, y aquí podremos combinar mejor lo que hay que hacer respecto de la prensa. No tengo en estos momentos comisiones particulares que daros para Paris. Estoy seguro, por lo demás, que hareis todo lo posible para dar a los periódicos una dirección favorable al nuevo ministerio.—RATAZZI.»

El ministro Crispi a Carlos de la Varenne: «PALERMO 23 de julio de 1860.—Os doy gracias por los arreglos que habeis hecho con La Opinion Nationale».

No es ya el tiempo en que teníamos que men-digar una inserción en los grandes periódicos de Paris.

Tenemos hoy por nosotros a El Siecle, La Opinion Nationale, Les Debats, La Liberté, L'Avenir National, La Revue des Deux Mondes.—Crispi».

P. S. Os damos las gracias por haber constituido el diario El Siecle en nuestro Monitor oficial».

Becca Forte a Carlos de la Varenne: «PALERMO 30 de junio.—Al publicar las correspondencias en La Opinion Nationale, hareis de modo que presentéis los hechos ocurridos de un modo favorable a los intereses de la Sicilia; y no hareis mención de todo lo que pudiese dar una idea lastimosa de mi desgraciado y atormentado país».

Os recomiendo también que no dejes deslizar mi nombre de vuestra pluma en vuestra publicación. Quiero permanecer completamente a la sombra.—BOCCA FORTE».

Crispi a Carlos de la Varenne: «PALERMO, 1.º de Agosto de 1860.—Adjunto os remito una letra de dos mil francos para pagar nuestro abono en la Opinion Nationale, y el resto para atender a nuestros gastos de correspondencia».

No he recibido aún ningún envío de la Opinion Nationale ni una sola línea del correspondal que habeis constituido para nuestro periódico oficial de Sicilia.—Crispi».

«TURIN, 4 de Abril de 1862. Por orden de nuestro excelente Ratazzi, os incluyo una letra de cambio de libras 5,000, a cargo del banco Rothschild.—La firma ilegible».

A Carlos de la Varenne

«Envío de una letra de 3,000 francos.

Recuerdo de una letra anterior de 7,000 francos. MINISTERIO DEL INTERIOR.—18 de Agosto de 1862.

El abajo firmado tiene encargo de transmitir la única letra de 3,000 libras, con la súplica de dar de él un recibo de la caja del ministerio.

El abajo firmado os ruega al mismo tiempo que le deis también un papel aparte, recibo de la precedente letra de cambio de 7,000 libras, expedida el 25 de Julio último.

El director jefe de la tercera division.—PRATO.» «Muy digno señor: Se ruega al abajo firmado que os transmita por orden del señor secretario general la letra de cambio adjunta de 8,000 libras, con súplica de que tengais a bien firmar un recibo para el descargo de la caja.

El director jefe de la tercera division.—PRATO.» Ratazzi a Carlos de la Varenne:

«Abril 4 de 1862.—Antes de dejar a los extran-jeros, os diré que he hecho dar dos grandes cordones, cuatro cruces de oficiales y cuatro de simples caballeros».

No recuerdo precisamente los nombres; pero entre los oficiales figuran Dreolle, Dentu Plee, etc.—RATAZZI».

Continúa el príncipe Napoleon en Berlin, y ahora se dice que antes de ir a Viena y Florencia regresará a Paris para conferenciar con el emperador. No es posible dudar de que lleva una importante misión política.

La reina de Inglaterra y el príncipe de Gales se proponen visitar la Irlanda y examinar el estado del país. En tanto el Parlamento discutirá algunas medidas para aliviar su quebranto.

El nuevo Cardenal monseñor Luciano Bonaparte tomará su título de la iglesia de la Paz en Roma,

Al siguiente día, domingo, los mismos centinelas de caballería prendieron a otro de los seis susodichos, el cual dió su declaración muy conforme con la del primero. Se ha querido decir que estos moros eran enviados por el Habaquí, general del campo de Avenabó, a cuyo cargo estaban el río de Almería, Filabrés, Almanzora, Cene-te, Guadix, Serron y otros lugares de las Alpu-jarras.

El lunes, día 6 de Febrero, por la noche, se acabaron de cerrar las minas, sin ocurrir especial novedad durante los tres días anteriores, sino el que cada noche se tocaba a arma, con lo cual se desvelaba a Su Alteza y se tenía en pié gran parte de ellas a los tercios divididos en escuadrones. Se presumió con fundamento que el sábado y domingo habían estado los moros muy determinados a salirse del pueblo, y que no lo hicieron por haber sentido los toques de arma que se daban en el campo; su fuga era imposible, porque no había paso que no estuviera tomado, y así acertaron en mantenerse quietos.

En este día el señor D. Juan envió una banda de caballería hacia Puchena, para obtener noticia de los enemigos, recelando el socorro que aguardaban los sitiados, porque ya estaba acordado que el día siguiente se diese el asalto a la población. Esta banda de caballería no produjo efecto, y se volvió al campo el martes cuando ya estaba dado el asalto y tomado el lugar.

Teniendo entendido el señor D. Juan que estaban ya las minas cerradas y en disposición de poderlas volar cuando se quisiese; pareciéndole que con lo que la artillería había hecho durante los últimos días, después de las quebras que las murallas y defensas de los enemigos sufrieron antes, y con las mellas y estragos que causarían las minas nuevas, ya se podría asaltar a la población y ganarla con el favor de Dios, tomó las disposiciones convenientes para este trance.

Pero conociendo que por el desorden y la falta de disciplina de su gente de guerra, en lo cual no se atribuía pequeña parte de culpa a algunos capitanes, se había dejado de ganar el lugar cuando se le dió el asalto anterior; después se consideró con la detención y juicio claro que en aquel caso se requería, todo lo que debía hacerse para el feliz éxito de la empresa, mandó juntar en su tienda a las dos de la tarde a los maeses de campo y demás jefes y capitanes del ejército; y estando reunidos salió en cuerpo Su Alteza de su aposento, con un baston en la mano, mostrando en su persona y grave semblante el mismo aspecto de su padre Carlos V, de fama eterna. Luego que dejó a todos contentos con su vista, les dirigió con gravedad y compostura las siguientes palabras:

—Valerosos capitanes y maeses de campo, que por vuestras hazañas y altos hechos gozareis de inmortal fama, la cual no podrán oscurecer el tiempo ni la envidia; ahora ha llegado el caso de que

otras tres compañías del tercio de D. Lope hiciesen lo propio, por aquella parte que caía entre levante y mediodía, y que dijimos jaloque, en donde se habían plantado las cuatro piezas de D. Juan Manrique, que, por el reconocimiento de lo que habían batido, se entendió que harían mucho efecto para la batería de la popa, estando puesta en ella la esperanza de ganar el lugar. Se disputaron cuatro compañías del tercio de D. Antonio Moreno, mandándolas que arremetiesen también por aquella parte, mezclándose con ellas todos los capitanes alféreces, soldados, caballeros aventureros y cortesianos que quisiesen hacerlo, dándoles a entender que aquella era la voluntad de Su Alteza, y que serviría dello para que peleasen todos, y ninguno se escusase con decir que estaba de guardia cerca de su real persona, como lo habían hecho durante el asalto pasado, permitiendo ir solos a los soldados de las banderas, y siendo causa tal vez por su negligencia de que el lugar no se ganase aquel día.

Así, sabida la intención del príncipe, y viendo que no se podía presentar causa justa ni demostración aparente para rehusar el cumplimiento de la orden que se les daba, no quedó uno que no se alistase para el asalto, siendo entre todos más de doscientos y cincuenta. A este tercio de Antonio Moreno le llamaban comunmente en el campo el señor D. Juan, porque Su Alteza, toda su familia y corte estaban alojados en el sitio que ocupaba él,

pueblo habían intentado salir, y como vieron que los habían sentido, dejaron de hacerlo.

A la misma hora de la noche del miércoles siguiente, día 1.º de Febrero, hubo un suceso muy semejante al de la pasada; pero el jueves por la mañana los centinelas de a caballo trajeron presos a dos de cuatro moros, que habían salido del pueblo la noche anterior cuando se tocó al arma. Examinados estos, refirieron sustancialmente lo mismo que habían dicho antes el muchacho y el otro moro; pero asegurando además que aquella noche ó la siguiente a más tardar saldrían los que estaban dentro del pueblo, porque así lo tenían tratado.

En estos días se continuaba la obra de las minas, y los moros iban reparando el daño que les hicieron las pasadas, y el que les hacía diariamente la artillería, aunque este era poco como antes se ha dicho; pero el jueves a las once de la noche se arrojaron por la batería de la popa hasta cincuenta moros, y cerraron con la gente que trabajaba en las minas, disparando algunos arcabuzos y tirando multitud de piedras con tanto denuevo y agilidad, que antes de dar tiempo a los nuestros para tomar las armas y ponerse en defensa, llegaron a las bocas de las mismas minas.

Francisco de Molina, a cuyo cargo estaba la construcción de ellas, luego que sintió el ruido y la gritería que por la mina dentro iban metiendo algunos gastadores que huían de las pedradas y arcabuzos de los moros, puso mano a la espada,

Monseñor Ferri, que se halla todavía en Portugal, no recibirá su título hasta más adelante, así como monseñor Barili y monseñor Moreno. Monseñor Gonnella toma el de Santa María Sopra Minerva; monseñor Berardi el de los santos Pedro y Marcelino, antiguo título del Papa Pío IX; monseñor Moreno el de Santa Cruz en Jerusalén; monseñor Borromeo el de los santos Vito y Modesto, antiguo título de San Carlos Borromeo; monseñor Capulli el de Santa María in Aquino.

Siguen los preparativos militares del vecino imperio formando contraste con las seguridades pacíficas. En correspondencias particulares de Lyon y de Marsella, se dice que pasan continuamente por dichas ciudades cantidades enormes de balas, material de guerra de todas clases, y piezas de artillería. Dicese que desde la guerra de Crimea nunca se había visto semejante acumulación.

Igual movimiento se nota en las fronteras del Norte y del Este.

Y para el 20 de Abril estará formado el campamento de Chalons, bajo pretexto de ensayar los fusiles Chassepots que se ensayaron perfectamente el año pasado.

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID, 12 DE MARZO DE 1868.

LA CIENCIA Y LA FE.

ARTÍCULO II.

¿Qué puede afirmar hoy la ciencia (profana acerca de la naturaleza y del origen del hombre)? Este es el tema del libro del doctor Letamendi, de su largo discurso que duró dos noches, ó sea, mas de seis horas, en el Ateneo catalán.

Los estatutos de esta sociedad prohíben toda discusión política y religiosa, y aunque en la ocasión presente no se hayan observado con toda escrupulosidad, tenemos motivos para felicitarnos de las trabas reglamentarias con que el orador se ha visto ligado, pues de este modo ha llegado con la razón a demostrar la necesidad de la revelación; por medios naturales á reconocer y hacer palpable la existencia del orden sobrenatural; por el camino de las ciencias físicas y metafísicas á los umbrales de la teología donde se ha visto forzado á detenerse.

Importa mucho tener esto presente en nuestros días: importa mucho que los fieles sepan que el obsequio de su fe es racional, como dice San Pablo, y que los incrédulos queden convictos de que su naturalismo y su positivismo es irracional, es absurdo.

El Sr. Letamendi habla en nombre de la ciencia profana, y proclama desde luego la gran verdad de que la *insensatez no debe confundirse*, ni menos identificarse con la ciencia. ¿Qué es la ciencia en boca de los sistemáticos impugnadores del Catolicismo? Todo aquello que no es la verdad; todo menos la verdad, objeto de la inteligencia. Con esta unidad negativa se explican perfectamente las contradicciones de la impiedad, que tiene también su unidad, la unidad del odio, la unidad del caos, la unidad de la negación, en contraste con la verdad, el orden y la caridad de la religión. Así es que no hay error dogmático que lógicamente no nos conduzca á la negación de la Iglesia, ni error metafísico que no sea trascendental. En el fondo de toda filosofía no hay más que esta palabra: Dios.

Por eso la impiedad transige con todos los errores, tolera ó más bien, aplaude y protege todo extravío; y por razón opuesta, la verdad es intolerante y condena y rechaza todo error. Descartada la insensatez, eliminado el absurdo de la ciencia, queda la verdadera sabiduría que por varios caminos dirige nuestro entendimiento á Dios como principio y fin de todas las cosas.

En alas, pues, de la filosofía, y con el afán de investigar la verdad en todas aquellas cosas que por su naturaleza son racionalmente discutibles y humanamente demostrables, lánzase el autor á combatir el positivismo de nuestros días, y desde luego tropieza en un hecho curioso y ya notado antes de ahora por el Padre Félix en su artículo contra M. Littré. El positivismo excluye la metafísica como una aberración, como una ciencia sin objeto y sin sentido, y, sin embargo,

el positivismo es el primero en afirmar la metafísica, negándola.

Sobre este fenómeno presenta el Sr. Letamendi pruebas incontestables. El materialista alemán Bitchner divide su obra *Fuerza y materia* en 21 capítulos, y solo por el índice de ellos puede venirse en conocimiento del frenesí metafísico de los insensatos enemigos de la psicología. «Cap 2.º *Inmortalidad* de la materia. 3.º *Inmortalidad* de la fuerza. 4.º *Infinito* de la materia. 5.º *Dignidad* de la materia, etc. etc.» Augusto Comte, el gran doctor del materialismo francés, queriendo fundar una religión positivista, señala por libro de devoción el Kempis, haciendo obligatoria la lectura de un capítulo cada día. Y Comte predicaba con el ejemplo.

No hay calma, repetirémos con el autor, para extraer tanta sandez: no hay calma, en efecto, para oír después al mismo Comte que el positivismo, elevado por él á la categoría de secta religiosa, «está en oposición radical y absoluta» con toda especie de tendencia religiosa y metafísica.

No se crea que una escuela, tan ridícula deja de tener sus prosélitos entre nosotros. Esa guerra á la psicología se manifiesta á cada paso en libros que no queremos nombrar, y cuyas doctrinas hemos extraído antes de ahora; y por lo mismo no nos cansaremos de recomendar el *Discurso* del doctor Letamendi, catedrático de la facultad de medicina de Barcelona.

Dos cosas nos han llamado principalmente la atención en la atenta lectura que hemos hecho de su obra: es la primera su incontestable competencia científica para tratar el asunto, y la segunda la finura de su inteligencia, que le lleva hasta percibir ciertas delicadezas, por decirlo así, de lenguaje filosófico, inesperadas y hasta sorprendentes en un autor que por efecto de su familiaridad con los idiomas extranjeros, trata sin piedad el castellano.

Acercar del primer punto, es admirable la erudición que despliega al examinar el valor real de la palabra *género*. El autor es un gran anatómico; pero su escalpelo gramatical no vale menos seguramente que el escalpelo de acero que diariamente maneja en el anfiteatro.

Después de habernos probado su competencia en la mayor parte de los idiomas muertos y vivos, no debe parecernos extraña en lo que podemos llamar su especialidad, en la anatomía. Sobre este ramo de las ciencias médicas ha hecho largos estudios comparativos, fruto de los cuales son sus teorías nuevas—para nosotros al menos—que formula en estos términos: «Todo el reino animal está subordinado á un desequilibrio relativo sistemático del vientre, el pecho y la cabeza; así en el reino en totalidad, como en las especies, en las razas, en los individuos, en las edades y hasta en las manifestaciones diurnas de la vida individual; y en este desequilibrio, la relación del vientre y de la cabeza es directa, al paso que la del pecho y cabeza es inversa.»

Su conclusión es que la anatomía mal estudiada conduce al materialismo; pero que la misma bien conocida es una de las armas con que más certeramente se puede herir á tan grosera filosofía. O lo que es igual y más antiguo; poca ciencia nos aparta de Dios; mucha ciencia nos lleva á EL.

Y luego se nos dirá que somos enemigos de las ciencias!

Entra luego la química en comprobación de aquella verdad. Hay personas tímidas, hombres de poca fe, que se asustan al entrar en un laboratorio, como si creyesen que va á salir un Dios nuevo del fondo de cada retorta. La verdad es una y la religión es una: la religión por consiguiente no puede estar nunca en oposición con la verdad. Si la llamada verdad filosófica ó verdad científica aparece en oposición con la fe, como esta es infalible, como esta es la verdad, téngase por seguro de que la llamada verdad humana, verdad física, hecho positivo, no es tal hecho, ni tal verdad, ó por lo menos, que es una verdad in-

completa, una verdad á medias que se ha de descubrir por entero ó que ha de notar el vacío de otra verdad incógnita, perpetuo testimonio de la *media verdad*. Llevemos la fe por delante, llevemos el conocimiento de la imperfección de la razón humana, y lancémoslos resueltos al campo de la ciencia. Así lo hace el Sr. Letamendi, y nunca con menos temor que en las investigaciones químicas cuya historia está reducida á destruir con los descubrimientos de hoy los descubrimientos de ayer, como aquellos serán destruidos con los de mañana. Así lo hace, y sus conocimientos llegan hasta el último descubrimiento que, por decirlo así, acaba de traerle el correo, pocas horas antes de subir á la cátedra del Ateneo en que pronuncia su discurso.

De esta manera va recorriendo el vasto panorama de las ciencias humanas, hasta llegar á la teodicea. Y no le basta: todo ese raúl científico le lleva como arrastrado al océano de la sabiduría, á la ciencia teológica, á la demostración implícita, pero vigorosa y enérgica de la necesidad de la revelación; á la fe.

La confesión es preciosa, sus palabras son sublimes. Escuchémoslas con atención; fijémosnos en la posición voluntaria en que se ha colocado: «Yo no sé por ciencia propia qué es la materia; yo no sé cómo actúa mi mismo ser racional en tanto que no razona (como en la respiración, en la nutrición, etc.), ó cuando aparenta razonar y no razona (subdelirio, atascia, anestesia, etc.); yo no sé qué es el *algo* interno que individúa las bestias y las plantas; yo no sé qué es lo que hay mas allá de lo visible en el espacio; yo no sé cuál es mi origen, cuál el fin de mi venida al ser, ni cuál el primer día del mundo, ni el primer hombre que pobló la tierra; yo no sé nada de esto por investigación; únicamente sé que por mi sola noción lo pudiera averiguar, y esta es la necesidad filosófica de que Dios hable y nos dé una teología que llene el hueco de la humana teodicea. El que no se conforma con ella, lo llena de absurdos, de hipótesis y de nebulosas incongruencias.»

Palabras sublimes, repetimos, que nos dan á conocer lo que es la ciencia sin la fe, esto es: yo no sé, al propio tiempo que la ciencia y la fe claman con firme acento: yo sé; yo sé lo que me importa saber; sé mi principio, sé mi fin: sé cuál es el camino, la verdad y la vida.

El autor se detiene aquí: «Harto habremos hecho por nuestra parte, dice, señalando sinceramente los límites del razonar. Desde este punto el hecho de la revelación debe completar los esfuerzos de la filosofía... lo que es la razón, sola, ni un punto más.»

Pero hemos indicado que el autor alcanza con su talento otras verdades que parecen de pura delicadeza, y aunque ya de prisa, porque se va extendiendo demasiado el presente artículo, citaremos el análisis gramatical que hace de las palabras *género*, *linaje* humano, *humanidad*. Esta última es un neologismo en su acepción sinónima de las anteriores: el Diccionario de la lengua no la admite para expresar el concepto de *género humano*, de *humano linaje*. Capmany la rechaza; pero la mayor parte de los escritores, aun los más ortodoxos, la usan. El Sr. Letamendi, que nada tiene de purista, que así escribe en francés como en español, nos demuestra que en dicho sentido *humanidad* es una palabra panteísta.

El, por efecto de su buen sentido filosófico, aunque al parecer se muestra enemigo de la escolástica (no podemos afirmarlo con seguridad), proclama el famoso principio de contradicción, fundamental de la escuela, y guiado por su misma perspicacia y rectitud, sienta también el principio de que no puede afirmarse la verdad matemática sin reconocer primero la verdad psicológica, la unidad indivisible del alma racional.

Basta. Después de lo dicho excusamos encarecer la utilidad de este libro, en particular para la juventud estudiosa, para los alumnos de toda clase de ciencias, y sobre todo para aquellos

á quienes la poca ciencia hace vacilar en la fe.

F. NAVARRO VILLOSLADA.

La cuestión de Oriente no sólo ha hecho cambiar de política á la Gran Bretaña. Francia y Prusia, que hasta ahora se han tratado con recelo desde la unificación alemana, procuran al presente unirse para oponerse á las pretensiones del enemigo de todo el Occidente. Por más que la *France* se empeñe en asegurar que el viaje del Príncipe Napoleon es puramente de recreo, el telégrafo nos transmite noticias que persuaden de que tiene un fin altamente diplomático. Que el primo del Emperador francés viajaba de incógnito; que no anunció su llegada á Berlín al Gobierno de Prusia; que se hospedó en un hotel particular; hé aquí los tres hechos que el periódico imperialista ha querido hacer valer para convencernos de que el yerno de Víctor Manuel viajaba por su gusto. Los periódicos de toda Europa han prescindido de la afirmación de la *France* y de sus alegatos, é insistido en anunciar el carácter diplomático de la escursión del Príncipe francés, y el telégrafo ha venido después á darles implícita, pero completamente la razón, indicando con sus noticias que los hechos aducidos por la *France* son más bien artes de la política del día y recursos de habilidad diplomática, que expresion sincera de un capricho particular, desistido de importancia para la marcha de Europa. ¿Cómo se concilia, si nó, lo que dijo y sostuvo reiteradamente la *France* acerca del carácter del viaje de que tratamos con los públicos agasajos que al Príncipe Napoleon ha hecho el Gobierno de Prusia y con las recepciones oficiales de que el Príncipe viajero ha sido objeto en Berlín? La coincidencia de que Rouher diera en el Cuerpo legislativo de Francia seguridades completas de que no se perturbaría por ahora la paz, ¿no es también parte para suponer que los Gobiernos prusiano y francés han puesto tregua á sus mutuas disensiones en lo que llamaremos cuestión franco-alemana para darse la mano en la de Oriente, y que el príncipe Napoleon es el agente encargado de sellar esa misión, siquiera no sea más que momentánea y de circunstancias? La cuestión franco-alemana es la que principalmente ha producido y alimentado el temor de que en la primavera de este año Francia y Prusia vinieran á las manos; la cuestión franco-alemana, la que á ambas naciones ha convertido, con grave detrimento de otros intereses, en dos vastos campamentos militares; la cuestión franco-alemana, en fin, la que ha dado margen á las capciosas declaraciones oficiales del Gobierno imperial, que han contribuido á mantener y aumentar la intranquilidad y la alarma en los ánimos, y ha hecho á los políticos anunciar la proximidad de graves acontecimientos en las orillas del Rin.

Mas la cuestión de Oriente ha sido lanzada á la arena ó se ha creído por lo menos que iba á plantearse, é instintivamente se han estrechado ante el común peligro las naciones francesa y alemana. Rusia lo ha comprendido así y no ha podido mirar con buenos ojos tan inesperada y repentina coalición. No de otra manera se explica la ausencia del embajador de San Petersburgo en las recepciones que la corte de Prusia ha tenido en obsequio del príncipe Napoleon; ni es comprensible que por otra causa dejara el representante de Rusia de concurrir al esplendor de los honores que el gobierno de Prusia ha tributado al viajero francés.

Si las relaciones diplomáticas entre Francia y Prusia han debido cambiar inesperadamente para Rusia. ¿Qué es en último término la cuestión de Oriente? ¿No es la aplicación á las razas slavas del principio de las nacionalidades, tal como se ha entendido y practicado en Italia y Alemania? ¿No es Francia la autora, ó por lo menos la cooperadora de la unidad de Italia, en virtud de aquel principio? ¿No es Prusia la que en aras de él ha constituido la Confederación de la Alemania del Norte y la que se pro-

pone unificar toda la Alemania, bien, permitásenos la frase, alemanizando la Prusia, como quiere Bismark, bien, prusificando la Alemania como desea el Rey Guillermo? ¿No es Francia la que apoyándose en el mismo principio se propone, sin nombrarlo, plantar un día sus fronteras en los Alpes y el Rin y en el Océano? ¿Pues cómo esa Francia y esa Prusia se oponen á que Rusia proceda de igual suerte? ¿Cómo Rusia podía esperar que Prusia principalmente, que ha contado con su apoyo moral para adquirir sus actuales dominios y para negarse á las pretensiones de Francia, se una ahora de repente á esta para combatir lo que la primera ha consentido y apoyado?

Y la verdad es que al ver practicarse en el Occidente de Europa el principio de las nacionalidades como suprema base de reconstitución nacional, Rusia tenía derecho á esperar que, cuando se tratara de practicarlo en Oriente, no se opondrían á ello las naciones occidentales, ni invocarían otros principios é intereses que ellas no se han creído obligadas á respetar. Por fortuna para Occidente, no ha sucedido así; por fortuna para esta parte de Europa, los gobiernos de las grandes potencias son inconsecuentes. En otro caso ¡pobrecivilización europea! ¡pobre Occidente de Europa! Aun dada esa inconsecuencia ¿quién es capaz de prever lo que sucederá si la Divina Providencia quiere castigarnos y en una campaña de Oriente contra Occidente adjudica al primero la victoria?

Leemos en El Universal:

«Parece que el Sr. Letamendi, á quien no tenemos el gusto de conocer, ha publicado un opúsculo. Esto no tiene nada de particular, pero sí lo tienen las conclusiones y los axiomas que dicho Sr. Letamendi establece en su escrito. Declara ex-cathedra que es absurda la suposición de la unidad de sustancia (niega, pues, los atributos universales y no sabemos cómo se compondrá en sus creencias filosóficas si ha de ser siempre lógico con esa negación).

Declara también que todo conocimiento trascendente, es decir, aquel cuyo objeto no sea el mismo sujeto, pertenece á la teología y no á la filosofía (ó lo que es lo mismo, que la filosofía solo puede estudiar el mismo espíritu humano; pero ninguna otra cosa fuera de él, ni la materia, ni el alma de los brutos, etc., etc., ¡bravísimo!) Declara, por último, en su octava conclusión, otra porción de cosas no menos preciosas y de que hacemos gracia á nuestros lectores.

De todo lo cual deducimos, sin juzgar al señor Letamendi en absoluto, que en el caso presente, y en el opúsculo en cuestión, ha perdido los memoriales.»

Nada tiene, en efecto, de particular que *El Universal* no conozca al Sr. Letamendi; tampoco nosotros le conocíamos hasta que hemos visto figurar su nombre en el *Discurso* que hemos analizado. Posteriormente se nos ha dicho por personas que tienen el gusto y la honra de conocerle personalmente, que el doctor Letamendi, catedrático de anatomía de la facultad de Barcelona, es un hombre notabilísimo, mucho más conocido y estimado entre los sabios de Europa que en España, acerca de lo cual se nos han prometido datos que daremos á nuestros lectores.

Lo que sí tiene muchísimo de particular es que *El Universal* ignore que el Sr. Letamendi no tiene necesidad de declarar *ex cathedra* que la doctrina de la unidad de sustancia—panteísmo puro—es falsa; porque la tal doctrina está condenada *ex cathedra* por el Sumo Pontífice, por la Iglesia.

Quien ha perdido, pues, los memoriales en esta ocasión no es el Sr. Letamendi, sino *El Universal*.

Y prosigue El Universal:

«Ya tenemos á EL PENSAMIENTO ESPAÑOL reconciliado con la ciencia, gracias á un Sr. Don José de Letamendi, que le ha probado como dos y dos son cuatro, que de Dios son obra directa la materia y el espíritu, el mundo y el hombre, el macrocosmos y el microcosmos. ¿Pues qué duda tiene eso? ¿De veras lo ignoraba EL PENSAMIENTO? Reconciliémosle, reconciliémosle nuestro apre-

por no tener allí otras armas, y envolviendo el brazo en la capa, salió á reconocer lo que era. Llegó pues á la boca de la mina, y halló que los moros entraban ya por ella; y acometiendo á cuchilladas logró echarlos fuera. Como era tan grande la vocería de unos y otros, luego se tocó arma en las trincheras, y acudió toda la gente del campo que estaba en ellas; lo cual visto por los enemigos tocaron recogerse, muy contentos de lo que habían hecho, aunque no salieron con su intención: hirieron á cuatro soldados, y dejaron á Francisco de Molina muy lastimado de las pedradas.

Por orden del señor D. Juan salieron el viernes algunos de á caballo, tomando la vuelta de Secon con el mismo fin que la vez pasada; pero todo lo que hicieron se redujo á que los de vanguardia habiendo encontrado tres ó cuatro moros con sus bagajes, que iban hacia Cullar, dejaron escapar á dos con las cargas, porque estaba muy oscura la noche, y á los otros dos que quedaron los alcanzaron por no haber querido rendirse ni darse presos.

La fagina de nuestras trincheras era toda de atocha, por no haber en todo aquel territorio otra cosa de qué hacerse, y porque parecía que era suficiente para el reparo de la tropa, pues los enemigos no tenían artillería con que ofenderla; y considerando los moros que estando tan cerca las trincheras, pues la de la popa especialmente la tenían á menos de veinticinco pasos de distancia,

deber, se le dará el castigo correspondiente á su infamia, y será tratado como merece quien se muestra cobarde en tales casos.

Así habló el gallardo príncipe, y dió á todos licencia para retirarse. Hicieronlo con mucho contento los circunstantes, dando firme palabra á Su Alteza de hacer cuanto estuviera de su parte en aquel trance; y en seguida pasó cada uno á su alojamiento á anunciar á sus soldados que el día siguiente se daría el asalto general, contando con que todos se portarían como varones esforzados.

Breve noticia de la planta y asiento de las baterías, para mejor inteligencia del asalto.

Las baterías que se plantaron delante de Galera, como ya hemos dicho, eran tres: la una estaba á la parte de las eras, por donde el tercio de Nápoles había arremetido dos veces á la población; la otra estaba por la parte de la popa, en cuyo punto se abrieron de nuevo las dos minas; y la otra por la parte donde últimamente se habían plantado cuatro piezas de las de D. Juan Manrique, que batían al pueblo por la parte del jaloque levante. Bajo esta consideración se dió la orden del asalto en esta forma.

Señalaron tres compañías de las del tercio de Nápoles para que arremetiesen por la parte de las eras, como siempre habían hecho, y que estaba por frente de su alojamiento y trincheras; que

alcanzéis mayor reputación volviendo por España y por su honra, para que no quede mancillada por la infamia de los moros rebeldes, que sin temor ni respeto alguno se han opuesto al rey, mostrándose sus enemigos con armas, haciendo grandes daños en sus pueblos, cometiendo sacrilegios escandalosos en desprecio de nuestra santa religión. España y la religión santa que profesamos piden justa venganza contra tamaños escosos; y así, siendo vosotros firmes columnas deste esclarecido suelo, baced vuestro deber vengando vuestras injurias. Muera ese bando de Mahoma, ardan sus casas, allánense por tierra los muros de sus pueblos y los cimientos de sus torres, viértase y riegue el suelo la sangre mora, pásese á cuchillo toda esa vil canalla, ningún sexo perdone el duro acero, ni la edad tierra se reserve de la gadaña de la muerte; alcanzando furibunda á todas partes, no quede decrépito ni tierno infante que aplique el labio con dulzura al pecho materno, que se eximan de tan riguroso destino. Habida esta memorable victoria, yo empeño mi palabra, como hijo del inculto Carlos, de interceder con el rey para que tenga cuenta de todos aquellos que en este caso se distinguen ostentando su gran valor, y les obtendrá mercedes para que en adelante abunden en bienes de fortuna, quedando sus buenos servicios bien remunerados; además les ofrezco de mi parte una amistad eterna é inviolable que el tiempo no alterará. Mas al que mañana en el asalto no hiciere su

les sería fácil y poco arriesgado ponerlas fuego, concertaron hacerlo así en este día durante la noche. Aguardaron á que dieran las doce, y bajando por esta batería dos solos á la sorda con alpagates bañados de aceite, y con muchos cabos de cuerda breados de resina y pez encendidos, llegaron sin que los sintiesen á las trincheras, y las prendieron fuego; con lo cual ardieron al instante, levantando grande llamarada, porque el atocha que estaba muy seca se arrebató fácilmente.

Los cristianos, luego que vieron andar por sus trincheras al furioso Vulcano, tocaron arma, y en seguida todos los soldados que estaban en ellas de guardia acudieron á apagarle, aunque no se pudo hacer con tanta prontitud y facilidad que dejara de quemarse mucha parte. Los moros que bajaron á poner el fuego se retiraron á su puesto, y desde la muralla hirieron á algunos soldados de los que andaban por allí, aunque pocos.

El sábado por la mañana los centinelas de á caballo trajeron á un moro que habían cogido cerca del campo, el cual iba á meterse en el lugar, cargado de pólvora, plomo y cuerda; y puesto á la prueba de tormento confesó que él y otros seis compañeros habían salido á buscar municiones para la arcabuceria, y que todos venían determinados á introducirlos en el pueblo, porque hacían mucha falta, y al mismo tiempo decir á los sitiados que se mantuviesen firmes y se defendieran con buen ánimo, que pronto les vendría socorro.

ciencia, pues hay ciencia y ciencia, y hasta el doctor Letamendi para luchar con la faz absurda, y el Sr. Navarro Villoslada con la faz herética, y derribar uno por uno todos los obstáculos que una ciencia mentida (la otra) y fanfarrona, y una filosofía tan impotente como jactanciosa, les oponen temerariamente.»

El PENSAMIENTO ESPAÑOL no ignoraba nada de lo que ha demostrado el Sr. Letamendi: la mayor parte de sus proposiciones las sabía por la fe, porque Dios lo ha revelado, y la Santa Madre Iglesia así nos lo enseña. Pero El PENSAMIENTO ha tenido el gusto de ver profesada esta doctrina por un hombre de ciencia, y que porque sabe mucho, cree mucho, y nos prueba que sabe lo que cree.

Cada día aprendemos una cosa nueva en La Nueva Iberia. Niega hoy que haya sostenido la doctrina de que el hombre ha nacido para producir y gozar bienes materiales, y a renglón seguido sienta como cosa indubitable «que la producción y el progreso son el fin, el objeto, el destino y la razón de ser del hombre, el bien, en suma, que la humanidad está encargada por la Providencia de cumplir.»

Pero ¿qué quiere decir producción y progreso? Esto es lo que La Nueva Iberia debería decir antes de afirmar principios tan secos y tan faltos de sentido. El hombre ha nacido para producir y para progresar. ¿Pero para producir qué, y para progresar cómo? Según las enseñanzas de la Iglesia el fin del hombre en la tierra es producir virtudes y progresar en el camino de la virtud; esto se llama bien moral que puede ser alcanzado por muchos y distintos medios, todos, por supuesto, informados del espíritu de la justicia, de aquel espíritu que decía a los hombres: nada podéis hacer sin mí.

Estos medios, por los cuales el bien moral puede alcanzarse, son la instrucción, el trabajo material o intelectual, la contemplación y otros mil que Dios piadoso pone a disposición de sus hijos: pero todos ellos son estériles y aun funestos sin la fe, sin la caridad, sin la gracia.

¿Entiendo La Iberia de este modo la producción y el progreso? De ninguna manera: La Iberia tiene buen cuidado de no definir las palabras, porque a la sombra de la vaguedad y del equívoco, puede exponer sus ideas sin que parezcan totalmente contrarias a la verdad. Si La Iberia creyese que la producción de las virtudes y el progreso en la virtud es el fin verdadero del hombre, ponderaría con tanto entusiasmo como nosotros la excelencia de la vida monástica, la utilidad práctica y constante de los establecimientos religiosos. Por el contrario: La Iberia siempre ha sostenido que hoy son inútiles de todo punto las órdenes monásticas; cree, por lo tanto, que fuera de la producción material y del progreso material, no hay nada digno de los esfuerzos de la voluntad humana.

Mas no; La Iberia suspira por el bien moral inseparable, según ella, del bien material y suspira de semejante modo:

«Queremos redimir a los hombres que gimen en la miseria del espíritu de la cruel esclavitud de la ignorancia; y porque sabemos que el goce de los bienes materiales es grosero, puesto que indispensable, anhelamos mejorar la condición de nuestros hermanos en Jesucristo, y por obra de la naturaleza, para que se eleven al goce superior de los inefables placeres morales.»

¡Ahí es nada! La Iberia redentora de los ignorantes! La sabiduría progresista sacando la luz de las tinieblas...! Convergamos en que se necesita mucha sangre fría para contestar seriamente a tan presuntuosa palabrería.

¿Qué entiende La Nueva Iberia por ignorancia y por sabiduría? ¿Y qué clase de sabiduría eleva al hombre al goce superior de los inefables placeres morales? Todo esto necesitamos saberlo para entendernos con los progresistas que, por la muestra, hablan una lengua muy diversa de la que hasta ahora se ha usado en la patria de Melchor Cano, de Ribadeneyra, de Nieremberg, de Granada y de tantos otros ignorantes retrógrados que llevaban escrito en su corazón el temor de Dios como principio de la sabiduría.

La Iberia no redimirá, ¿qué es redimir? no cumplirá siquiera aquella obra de misericordia que consiste en enseñar al que no sabe, mientras no se haga eco de las enseñanzas de la Iglesia, y crea firmemente que hasta ahora la Iglesia no ha enseñado que Jesucristo (palabras textuales de La Iberia) vertió su sacratísima sangre para redimir a todas las generaciones, descendientes de Adam, del pecado original de la ignorancia.

¡Dios misericordioso! ¡Y estos son los hombres que hablan de la necesidad de la instrucción y de los efectos desastrosos de la ignorancia!

No tenemos ánimo para continuar examinando el artículo de La Nueva Iberia.

Después de copiar la lista de las cantidades satisfechas por los periódicos de Madrid en el mes pasado por derecho de timbre, dice La Nueva Iberia lo siguiente:

«Nuestros lectores extrañarán no ver en la anterior lista los nombres de El PENSAMIENTO ESPAÑOL y La Esperanza. Conviene advertir que dichos diarios tienen por costumbre timbrar cada dos meses, con el santo fin de aparecer cuando se dan a luz los estados mensuales por cima de los periódicos liberales.

Neos y basta.»

En nueve años que lleva de vida El PENSAMIENTO ESPAÑOL sólo el mes pasado ha hecho lo que indica La Nueva Iberia, y para que nadie creyese que era movido por aquel ni por otro santo fin puso una nota advirtiéndolo.

Ahora bien: ¿qué revela esa acusación de La Nueva Iberia? ¿No es verdad que nadie diría

que este periódico está redactado por personas formales?

Se anuncia que del 15 al 20 de este mes se inaugurará la canalización del Ebro.

Se harán las pruebas de los vapores desde San Carlos de la Rápida hasta Escatron y en ellas se quemará carbon español, procedente de las minas de Herbés.

Nada hay aún de positivo sobre la fecha en que quedará terminado el magnífico puente que sobre el caudaloso Ebro construye la empresa de los ferro-carriles valencianos.

Se ha dispuesto que sean admitidas a libre plática las procedencias de la isla de Cuba, siempre que en la travesía no haya ocurrido a bordo accidente alguno.

Dice La España que «los diputados provinciales de Zaragoza, varios ayuntamientos y un considerable número de personas importantes de aquella provincia, han dirigido al señor ministro de Fomento las más calorosas felicitaciones por los discursos que ha pronunciado en el Congreso durante la discusión del proyecto de ley relativo al canal de Tamarite de Litera.»

El día 6 se hizo la prueba de los puentes del ferro-carril de Almoroch a Belmez, con el fin de inaugurar la línea el 10 del corriente.

Leemos en La Correspondencia:

«Hoy ha quedado sobre la mesa del Congreso la proposición relativa a la concesión de un Banco de crédito territorial único. Este proyecto propone que se autorice al Gobierno a hacer la concesión con arreglo a los estatutos que deberán aprobarse con las modificaciones que exigen las leyes.

Firman esta proposición los señores Amorós, Segovia, Fernandez Espino, Fivaller, Reina, Fernandez Cadorniga y Guerra. Esta proposición pasará a las secciones para que autoricen su lectura.»

La Epoca dice que el Gobierno acepta el proyecto, y sin embargo, El Noticiero «tiene motivos para creer que la creación del Banco agrícola no será tan inmediata como se dice.»

Por último El Imparcial añade:

«La proposición de ley para crear un Banco hipotecario de que damos cuenta en otro lugar, será presentada en la sesión inmediata. Según hemos oído, el capital del fondo de redenciones, constituirá en gran parte el del establecimiento hipotecario. El señor marqués del Duero, según de público se dice, ha sido el iniciador del proyecto.»

Nos conviene que conste que las siguientes noticias sobre subsistencias y obras públicas han visto ya la luz en otros periódicos:

—Las abundantes lluvias que han caído estos días en la provincia de Santander, podrán influir todavía favorablemente en los campos.

—La alcaldía-corregimiento de Cádiz se ocupa en promover nuevamente, si la necesidad lo exige, la venta de pan con rebaja de precio, como ya se verificó anteriormente.

—La junta de socorros a los pobres de Oviedo, recientemente formada, trata de establecer una panadería con objeto de surtir a las clases pobres de pan barato y bueno.

—El ayuntamiento de Valladolid empezará mañana a dar pan de todas harinas a las clases menesterosas al precio de 15 cuartos el de dos libras y media, socorriendo así la pública necesidad hasta donde sus recursos lo permitan: las cantidades recaudadas de los vecinos para la cuestión de subsistencias, se han empleado con el consentimiento de los que las dieron con otras de mucha más consideración, facilitadas las unas del fondo provincial y las otras del presupuesto municipal, en pagar a los mil jornaleros que ha tenido y tiene empleados la corporación municipal en el camino de Mucientes y en el Campo Grande.

—El gobernador de Cádiz ha dispuesto que se aumenten hasta 200 el número de trabajadores de la carretera que costea el Estado entre Jerez y Sanlúcar, y que den principio las obras de la de esta ciudad a Trebujena el lunes próximo.

—En las inmediaciones de Alicante se ha montado y empezado a funcionar un gran molino o fábrica de harinas movida por el vapor.

—El Ayuntamiento y mayores contribuyentes de Puertollano prosiguen en la benéfica obra emprendida hace mes y medio, de facilitar pan a las clases menesterosas al precio de 14 cuartos.

—En la provincia de Guadalajara disminuyen los efectos de la carestía, abaratándose el precio del pan. En algunos pueblos ni aun fue preciso recurrir a los beneficios donativos del vecindario, por ser abundantes las existencias de cereales; en otros los Ayuntamientos arbitraron recursos para facilitar pan barato a las clases menesterosas, y en muchos se han iniciado obras públicas y particulares.

Si a esto se añade que por el señor ministro de Fomento se ha consignado una cantidad para las carreteras, en cuyas obras se admitirán bastantes trabajadores; que la diputación provincial acaba de votar una suma para caminos vecinales; y finalmente, que en estos días han sido regados los campos por benéficas lluvias, podrá conjeturarse que en dicha provincia ya no es grave la cuestión de subsistencias.

—Del 11 al 20 de Febrero último entraron por la aduana de Sevilla 46,044 hectolitros de trigo extranjero, ó sean 28,908 fanegas y 87,740 kilogramos de harina, que equivalen a 7,630 arrobas. El total importado por aquella aduana desde que se publicó el Real decreto de 22 de agosto hasta la ya citada fecha de 20 de Febrero, asciende a 59,664 hectolitros de trigo, ó sean 107,503 fanegas y 262,097 kilogramos de harina, que equivalen a 22,792 arrobas.

Se ha creado una alcaldía-corregimiento en Reinosa, y ha sido nombrado para desempeñarla D. José Muñoz.

Lo mismo se ha hecho en Villamayor de Calatrava, provincia de Ciudad-Real, siendo nombrado alcalde-corregidor sin sueldo D. Joaquín Gijón.

Por último, ha sido para desempeñar el mismo cargo en Granada D. Gregorio Jimenez Palacios.

Se han concedido 10,000 reales para obras de reparación de la catedral de Segovia, y 8,000 para la parroquia de Riazza, pueblo de la misma provincia.

El domingo último predicó por vez primera en la catedral de Burgos el nuevo prelado, que fué oído con religioso silencio por gran número de fieles.

Ha sido nombrado canónigo de Valencia don Marcos Jimenez y Cardosa que lo era de la catedral de Ibiza.

Dice La Epoca que las negociaciones propuestas al Gobierno español están muy adelantadas y consisten en un empréstito de 55 millones de francos, garantidos por las Cajas de Ultramar y reembolsables en el plazo de quince años.

Ha llegado a Madrid el nuevo representante de Portugal.

A unos 43 millones y pico asciende el presupuesto de las ciento y tantas compañías de guardia rural organizada en España. Estos datos no comprenden a Navarra y provincias vascongadas.

Hoy vuelve a reunirse la comisión del Congreso que entiende en el proyecto de ley sobre empleados públicos. Es probable, según dice un periódico, que antes de formular dictámen, celebren alguna sesión pública para oír a otros señores diputados que desean hacer algunas observaciones.

Ayer tarde se reunió con el señor ministro de Gracia y Justicia la comisión del Congreso que entiende en el proyecto sobre arreglo de tribunales.

Ha sido aprobada por el Gobierno la creación en la provincia de Alicante de una tercera compañía de guardia rural, propuesta por la diputación provincial, habiéndose nombrado la oficialidad de la misma.

La guardia rural de Logroño está ya acuartelada y ha empezado a instruirse para poder marchar en breve a prestar servicio.

Según dice El Comercio de Cádiz, el proyecto de las obras de aquel puerto está detenido en la junta consultiva de Obras públicas, a consecuencia de las observaciones hechas por el Cuerpo de ingenieros militares, con relación a la defensa de aquella plaza.

De las conferencias celebradas por la comisión de comerciantes de Santander con los ministros de Fomento y Ultramar, respecto a la salida de harinas para Cuba, ha resultado la determinación de que los fabricantes podrán exportar una cantidad de harinas igual a la de trigo que se importe del extranjero en España, a cuyo fin los gobernadores deberán reunir los datos necesarios para conocer las cifras de la importación.

Los unionistas han abierto una suscripción pública para levantar un monumento funerario en la iglesia de Atocha a la memoria del duque de Tetuan.

Se ha dispuesto que cese en el cargo de director del personal en el ministerio de Marina el capitán de navío D. Rafael Rodríguez de Arias y Villavicencio, nombrado para otro destino, y que interinamente se encargue de la expresada dirección D. Ramon Topete y Carballo, actual director de matrículas de mar.

Se ha mandado que se proceda a segunda subasta para la colocación de dos conductores telegráficos entre Córdoba y Sevilla por los postes de la línea del ferro-carril y para desmontar la línea que va por carretera.

Han sido promovidos a tenientes coroneles los comandantes D. Emilio Chacon y Grandal y D. José Pacheco y Navas; y a comandantes los capitanes D. Juan Coudines y Peris, D. Faustino Güell y Arrieta y D. Francisco Palau y Valls.

Hasta 29 de Febrero se había importado en España 1.502,316 fanegas de trigo y 1.745,325 arrobas de harina.

El valor aproximado del trigo puede calcularse en 11.011,734 escudos y el de la harina en 4.341,534 escudos.

Por la Junta general de Estadística se inserta hoy en la Gaceta el resumen de las escuelas públicas de primera enseñanza y de los alumnos que concurrirán a ellas en el primer trimestre de 1867, trabajo de que es conveniente enterar a nuestros lectores.

El número de escuelas existentes en España era de 22.114, ó sea 4 por 708 habitantes. Mientras que la provincia de León cuenta con una escuela para 280 habitantes, la de Cádiz está en la proporción de 1 a 2.464. Esa enorme diferencia debe ser, en parte al menos, efecto de la aglomeración de la población en la última provincia.

El número total de varones que concurrirán a la escuela fué el de 758.032, ó sea 9'8 por 100 de la población. En la provincia de Jaén baja esta proporción al 4'9 por 100, mientras que en la de Oviedo sube a la de 18'9.

El número de niñas asistentes a la escuela asciende a 468,364 ó sea el 5'9 por 100 de la población. La provincia de Navarra se lleva la palma en este particular, pues asisten el 14'9 por 100, interin en Canarias la relación no pasa de 4'2 por 100.

Por último, el total de alumnos y alumnas de las escuelas públicas en España es de 1.226,396 ó sea el 7'8 por 100 de la población.

La provincia en que asisten mayor número de niños y niñas a la escuela es la de Teruel, donde la proporción es de 14'1 por 100, y las en que menos, son Canarias y Lugo, donde la proporción no pasa de 2'5 por 100.

Acabamos de recibir la siguiente carta de Urda:

«Me apresuro a manifestar a Vd. el inmenso é inponderable beneficio que el teniente D. Telesforo Baca, de la guardia civil, ha prestado a este país.

El día 9 del actual dispuso una batida con parte de la fuerza del puesto de Madrilejos, Venta de Rendo, Urda, Castillo de Guadaleja y Venta de En Medio, en lo más áspero de estos montes; y cuando después de tantas batidas como este infatigable oficial ha dado por las montañas sin más fruto que cansarse y hacerse pedazos la ropa, tuvo en esta la suerte de encon-

trarse con los tres foragidos denominados: el Tuerito de Ajoirín, el Guardilla de la Fuente y Briones de Orgaz, en el acto se empeñó una verdadera batalla a quemar-ropa, protegidos los criminales por sus excelentes armas de muchos tiros y aspereza de la tierra. Los intrépidos guardias, que deseaban tener la ocasión de este encuentro, los buscaban como el cazador busca un conejo, expuestos a morir a cada paso que daban, sin poder dirigir sus tiros más que al humo que las armas del enemigo disparaban. Después de dos horas lograron dar muerte a todos tres, sin que hayan tenido más desgracia que la contusión de un guardia y cuatro balazos en el terciopelo, que parece un milagro no haberlo deshecho la cabeza, pues fueron las balas disparadas por un trabuco monstruo que llevaba el Briones.

Así ha venido a concluir la alarma en estos pueblos, pues tenían alarmados a cuantas personas de posición había, teniendo hecho muchos pedidos a los que tenían sus bienes y fortunas en el campo.

Les damos la más cumplida enhorabuena al teniente Baca y subordinados, no pudiendo menos de mostrar nuestra gratitud por tan insigne beneficio.»

Dícese que en la sesión que el Congreso celebre el sábado se dará lectura probablemente del dictámen de la totalidad de los presupuestos.

Escriben anoche de Valladolid:

«A las ocho de la noche comienza a llover con alguna fuerza; pero estamos cansados ya de ver disiparse repentinamente estos aparatos de agua.»

También en Madrid llovió anoche, y sin embargo, ha amanecido y continúa el cielo completamente despejado.

En el incendio que el lunes ocurrió en la fábrica del sello, se estropearon por el agua y el incendio 300,000 céculas de vecindad que tenía depositadas el contratista.

Dice El Imparcial:

«Según se aseguraba anoche, un conocido banquero, ex-ministro de Hacienda, ha presentado al duque de Valencia un plan completo de reformas en nuestro sistema rentístico.»

El Noticiero ha oído asegurar en círculos muy autorizados, que D. Tomás Rodríguez Rubi será nombrado representante nuestro en las conferencias telegráficas que han de celebrarse en París.

Merced a las reiteradas gestiones del gobernador y del alcalde-corregidor de Madrid, se ha facilitado la cantidad que faltaba para dar una paga a los maestros de escuela de esta capital.

Se han establecido en la mayor parte de las capitales de provincia las tercenas de tabacos y demás efectos, recientemente creados bajo la dirección de los guarda-almacenes de efectos estancados.

Según dice un periódico, se someterá muy pronto a la aprobación de S. M. el nuevo reglamento de baños y aguas minerales, que resuelve cuestiones de interés, tanto para los propietarios de los establecimientos, como para los médicos-directores.

Algunos pueblos de la Mancha han pedido autorización para contraer empréstitos con el objeto de proporcionar trabajo a los jornaleros.

Un periódico de Sevilla calcula en 4.436,233 las fanegas de trigo con que cuenta aquella capital para los cuatro meses que restan hasta la próxima cosecha.

CORREO DE HOY.

El Pungolo y La Libertad Católica de Nápoles del 4 de Marzo, refieren que una pobre mujer de Mergellina no teniendo con qué vivir y no queriendo morir de hambre ha vendido un hijo suyo por tres liras.

El día 8 de Marzo decía en la Cámara popular de Florencia el diputado Luadi.

«Pido a la Cámara que vote el empréstito forzoso para que deje de ser objeto de compasión para los Estados vecinos nuestro país, este nuevo reino de siete años, el cual se ve ya reducido a tener el papel moneda! Casi casi consideramos menos insoportable el régimen del Papa, pues los ciudadanos romanos no tienen el papel moneda.

Voces en la derecha: Lo tienen, lo tienen! Luadi: Digo el papel moneda forzoso! Nadie replicó, ni podía replicar, porque los romanos no tienen el papel moneda de curso forzoso.

Continúan presentándose exposiciones en el Parlamento de Florencia contra el curso forzoso del papel moneda.

La Gazzeta de Italia y el Correo italiano anuncian que en Turin se festejarán las bodas del príncipe del Piemonte con la princesa Margarita con un gran torneo que recordará la vuelta de Manuel Filiberto a aquella capital después de la batalla de San Quintín.

Unidad Católica escribe con este motivo un precioso artículo, que no podemos reproducir, poniendo en parangón los medios de que se valió el antiguo Monarca del Piemonte para regenerar a su pueblo y los que emplean los italianismos para regenerar el nuevo reino.

El periódico católico de Turin concluye diciendo:

«Sería convenientísimo que en las fiestas del matrimonio de nuestro príncipe heredero, algún alfiler llevase una bandera con el siguiente lema: «La más bella garantía de los pueblos está en que sus Soberanos tengan un solo temor, el santo temor de Dios.»

Dice la Gaceta del Mediodía de Francia en su número del 8 de Marzo:

«Los voluntarios canadienses llegaron ayer a Marsella en el tren omnibus a las dos y media de la tarde.

Al entrar en la población se formaron y dirigieron a los cuatro hoteles en que se creyó conveniente distribuirlos, por no poder alojarlos en uno solo. Esta mañana, a las once, se han creído en el deber de visitar la capilla de Nuestra Señora de la Guardia para poner su viaje bajo la protección de la Estrella del mar. Con este objeto han cantado el Ave Maria Stella y diversos cánticos franceses con voz robusta y expresiva.

Nuestros compatriotas parecen asombrados de la pureza en el acento de estos jóvenes, nacidos a mill leguas de Francia. Los que han podido departir con ellos se han quedado admirados de la instrucción y cortésia que reinan entre estos hijos de la bella colonia, formada en el gran siglo de Luis XIV.

Los voluntarios marchaban con paso grave de dos en dos y conducidos por un capitán.

Unánimes todos a estos bravos con nuestras ofrendas y nuestros esfuerzos, y mereceremos así la victoria y la paz que la revolución disputa así a la sociedad.

Los voluntarios canadienses se embarcarán mañana a las ocho de la mañana en el puerto de Julieta en el navio La Villa de Marsella.

En una carta que escriben de Roma al Diario de Barcelona leemos textualmente:

«Las personas que tienen la dicha de hablar con frecuencia con el Padre Santo aseguran que nunca ha estado más decidido a resistir a toda costa en los proyectos de arreglo y de transacciones, más firme en sus negativas ni más resuelto a no ceder ni un ápice en los derechos de la Santa Sede y a luchar contra todos los Gobiernos de la tierra que traten de menoscabarlos. Esta noble decisión desconcierta a los diplomáticos. Se ignora aun el resultado de las primeras gestiones del baron Baudé, y no se hallan en mejor resultado las negociaciones relativas al concordato austriaco.»

ULTIMA HORA.

Telegramas de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL
(Agencia Havas-Bullier.)

Paris, 11 (por la noche).

En el Boletín del «Monitor» de esta tarde se hacen constar las tendencias pacíficas que existen en las relaciones internacionales, y que estas tendencias se acentúan cada vez más. Las cartas de Argel vienen llenas de detalles sobre el hambre espantosa que aflige aquel país. Ha habido bastantes casos de antropofagia en que entienden los tribunales. La «Patrie» dice que en Tolosa, han ocurrido algunos desórdenes, si bien poco importantes, con motivo de las operaciones para el ingreso en la Guardia nacional móvil, pero que el orden público no se ha turbado seriamente, y que la población seguía tranquila.

Berlin, 11.

La «Correspondencia provincial» dice que el príncipe Napoleon no ha llevado ningún objeto político en la visita que ha hecho a esta capital, y que la halagüeña acogida que ha tenido en la corte demuestra hasta la evidencia las relaciones amistosas que existen entre Francia y Prusia.

Paris, 12.

El «Monitor» dice hoy que los Consejos de revisión para el ingreso en la Guardia nacional móvil funcionan en todos los departamentos, dando los resultados más satisfactorios, y que los mozos llamados acuden de todas partes animados del mejor espíritu. «Solamente en Tolosa ha habido, dice el «Monitor», algunas demostraciones tumultuosas, pero la presencia entre las turbas de algunos agitadores conocidos demuestra que las operaciones de la revisión para el ingreso en la Guardia nacional eran solo un pretexto de desorden.

Nueva-York, 29.

Asegúrase que el Senado ha desechado la proposición de Sumner para que se interrumpieran las comunicaciones oficiales con Johnson, mientras dure el proceso de este. En un «meeting» celebrado ayer en Nueva-York se ha aprobado la conducta de Johnson y desaprobado la del Congreso. En un club democrático militar organizado en San Luis los republicanos han vencido en la elección de Hampshire.

Bolsa de Paris del 11.
3 por 100 interior español, 32.
3 por 100 frances, 69,50.
4 1/2 id., 98,80.
Bolsa de Londres.
Consolidado 93 1/8 a 1/4.
3 por 100 portugués, 39 1/2.

NOTICIAS GENERALES.

En una casa de la calle del Olivo ha sido hallada muerta la señora que sola la habitaba.

Se cree que murió el sábado de un accidente apoplético. R. I. P.

Han sido muertos en una refriega habida con la guardia civil en los montes de Toledo, tres criminales muy temidos en aquella tierra. Uno de ellos, conocido por el Tuerito de Ajoirín, estaba sentenciado, según parece, a la última pena, y era fugado de la cárcel; el otro es conocido con el apodo de Guardilla, y el tercero no se sabe quién es, aunque se presume que sea Briones.

El martes próximo, 17 de Marzo, a las tres de la tarde, se empezará a poner la vacuna en la casa de socorro del tercer distrito.

La escampavía «Cierva», del apostadero de guarda-costas de Algeciras, aprehendió en la madrugada del 5 de Marzo de 1868 en los arrecifes de Paledones un cachucho con seis bultos de tabaco.

La Serpiente, del mismo apostadero, aprehendió en la noche del 28 de Febrero en la playa del Cañon de Jimena dos botes con cinco bultos de tabaco cada uno.

La Gadiana, del mismo apostadero, aprehendió en la madrugada del 28 de Febrero en los arrecifes de Rocadillo una barquilla con 11 bultos de tabaco.

La nombrada Toro, del apostadero de guarda-costas de Cádiz, aprehendió en la noche del 25 de Febrero un fatucho en la playa de Torre San Jacinto con 44 bultos de tabaco.

Por el Gobierno de la provincia de Madrid se cita a los individuos que han sido ya admitidos y filiados para formar parte en la Guardia rural de esta provincia, para que se presenten sin falta alguna el día 14 del actual en el cuartel de San Francisco de esta corte.

En el parador de Santa Casilda fué muerto anteayer un vendedor ambulante por uno desconocido que huyó inmediatamente después de cometer el crimen en la habitación misma de la víctima.

Se ha colocado en el salon de descanso del real museo de Pinturas, el techo que pintó D. Vicente Lopez, y que representa la cesion hecha a la corona por la villa de Madrid del palacio Casino.

Por la Alcaldía-corregimiento de esta corte se anuncia lo siguiente:

«Desde el viernes próximo 13 del actual, he determinado que se expendan mayor cantidad de pan del que por cuenta del excelentísimo ayuntamiento se elabora con destino a las clases necesitadas; y habiendo demostrado la experiencia ser conveniente que la expedición solo tenga lugar una vez al día, a las seis de la mañana, también lo he dispuesto así, anunciándolo al público como modificación de mi bando de 5 del corriente.»

El Sr. D. Teodoro Ibañez, teniente de alcalde del distrito del Hospital, ha impuesto a Lope Gonzalez, a D. Joaquín de Aras y a D. Antonio Lopez las multas de 6 escudos al primero, 10 al segundo y 5 al tercero, por haberse negado a completar el peso del pan que vendían en sus respectivos despachos.

Parece que vuelve á agitarse el proyecto de la traslación de los cementerios de Madrid, como medida de policía higiénica.

Ha salido para Andalucía el Sr. D. Fernando Calderón Collantes.

Los vecinos del barrio de Salamanca echan de menos una escuela de niñas.

Se han reunido varios artistas con el objeto de acordar las gestiones que conviene practicar para que se celebre este año la Exposición de bellas artes.

Ha sido nombrado comandante de la corbeta Ferrolana el teniente de navío D. Manuel Vial.

La administración de Hacienda pública previene á los contribuyentes que no hayan hecho efectivas sus cuotas hasta el día 12 del corriente, que desde dicho día se exigirán ineludiblemente los recargos que previenen las leyes vigentes.

VARIEDADES.

EN AMBOS MUNDOS.

(IMPRESIONES DE VIAJES.)

II.

MI CARAVANA.

..... una carreta donde iba acondicionado el equipaje nos abría paso de vanguardia; mi mujer se balanceaba en las hamacas sobre un asno caquizado; en un alazan más humilde que brioso montaba tu servidor, lector mío, llevando en la delantera á mi primogénito; detrás venía el alquilador torpe de pies y de lengua.

Por la mañana salimos de Castropol, y después de seis horas de marcha por pedregosos y accidentados senderos, me detuve con mis queridos penales en una empinada loma: mi caravana tenía necesidad de reposo. Mi mujer y yo cambiamos estas razones:

—¿Quiere mi señora Melisendra descansar en esta sitio?

—No me parece mal, D. Gaiferos.

Sin duda estábamos de buen humor á pesar de nuestros pesares: en el transcurso de un mes perdimos un hijo; yo aún estaba convaleciente de una penosa enfermedad, y también tenía por el estado de mi señora Melisendra, precisamente porque le so-
braba vida. ¡Ah! aunque bastante incorrecto representáramos un cuadro parecido al de la llegada á Belém.

—¿Qué sitio tan delicioso!—decía mi mujer.

—¿Comeremos aquí, papá?—preguntaba mi pequeño.

—¡Pié á tierra!—dijo yo obedeciéndome á mi mismo.

Y apoyándose en mis hombros, y sujetando yo su pesada mole, mi mujer abandonó la caballería. Mi pequeño no tuvo necesidad de palafrenero para venir á reclamar un beso de su madre.

Até las caballerías á un pino: la carreta continuó su marcha. El alquilador se tendió como una odre en la yerba; nosotros nos sentamos en el suelo á la sombra de los pinos.

Una fuente cristalina nos ofrecía el agua pura de la montaña.

Serían las dos: el astro del día alumbraba con claridad intensa; el azul bruñido del cielo se ostentaba en toda su limpidez; sentíamos el perfume de las florecillas silvestres; oíamos el canto de los pajarillos; en el arroyo vino á posarse una bandada de palomas.

¡Qué hermosa tarde de otoño! Nunca la podré olvidar.

—Vamos, señora, ¿pone vuesa merced de manifiesto las provisiones?

—Ahora mismo, caballero.

Y en un decir Jesús extendió mi mujer una servilleta sobre la natural alfombra, y á poco destacaban en campo blanco un pollo enorme, un pedazo de cecina como pastilla de lumbre, un pan más rubio que el oro y unas castañas como puños.

Dimos gracias á Dios por tantos bienes.

El alquilador roncaba, tal le había puesto el zumo de la uva.

El heredero no se desquidaba; mi mujer se quejó de mi poco apetito; yo deploré sus melindres; mas es lo cierto que apenas migajas quedarían del banquete.

Concluimos con el rezo de costumbre.

Hecha, pues, la razón, ayudé á levantar á doña Melisendra, la cual pasó su nivea mano sobre mi brazo derecho. El niño corría delante de nosotros como pajarillo que recobra su libertad.

Mi esposa ya nada tenía que temer por mi salud. Yo la hablaba de mis proyectos; ella, como hábil financiera, me expuso diferentes planes de economía; yo poetizó los sueños de mis esperanzas; ella, que se ajusta á la verdad, con juiciosas observaciones me hizo ver que vivíamos en el mundo, no en los lugares imaginarios de mi fantasía.

Conversando de este modo nos sorprendió un acento dolorido con la súplica siguiente:

—Mis buenos señores, por amor de Dios, ¿quieren favorecernos con un pedazo de pan?

La mujer que así imploraba la caridad podría tener cuarenta años; la acompañaban una niña de doce y otra de diez: las tres vestían pobremente: una saya, un dengue y un pañuelo de flores componían el traje viejo, aunque limpio de cada una.

Mas ¡ay! sobre la blanca servilleta solo había unos huesos muy pelados y migajas, cosas que no se podían ofrecer sin lastimar aun al paciente Lázaro. Sin duda por esto mi mujer se puso encendida como la grana; y yo, para poner término á nuestra angustiosa situación, alargué una peseta á la pobre.

—Prefiriría un pedazo de pan, me dijo aquella mujer mirando compasivamente á sus hijas.

Sentí verdadera pesadumbre al oír su voz desfallecida.

—Buena mujer, la dije, tome Vd. la moneda, y apure el resto de la comida, si tiene algo que apurar.

Las tres famélicas criaturas se abalanzaron á la servilleta; ¡oh, poder de la ilusión! y se sentaron, como quien se dispone á gozar de un espléndido festín.

La buena mujer decía:

—Dios les premie con el cielo esta caridad, y les dé mucha salud para cuidar á este niño y lo que venga.

—Mi mujer volvió á ponerse colorada: yo me sonreí, y volviéndome á la mendiga, la pregunté:

—¿Viene Vd. de muy lejos?

—De Taramundi, me contestó.

—¿Y á dónde se dirige? continué.

—A la villa de M.

—Pues allí vamos nosotros. ¿Va Vd. á reunirse con su familia?

—Señor, no tengo á nadie en el mundo, me contestó la mujer con acento de amargura.

—¿Su esposo de Vd.?

—¡Murio! Hay personas que vienen al mundo para ser muy desgraciadas. Figúrese Vd., señor, que mi esposo había reunido una fortuna considerable.

—¿En España?

—En San Francisco de California.

Me estremecí al escuchar este nombre: la mujer prosiguió:

—Pero, estando mi marido enfermo, un socio suyo le robó villanamente.

—¿D. Homobono Carrasco? le pregunté lleno de ira.

—Vd. le conoce, señor? exclamó atónita la viuda de Urrutia.

—Sí, señora, por desgracia le conocí.

Ya puedes adivinar, lector, lo que seguiría á este extraño reconocimiento: explicaciones, lágrimas, suspiros, propósitos, esperanzas fueron el tema de interrumpidas conversaciones; pero en resumen, la señora Catalina, que así se llama la pobre madre y viuda, me dijo que era natural de Mondoñedo, que á su vuelta á España se puso á servir, y que últimamente vivía en Taramundi, de donde salió aquella mañana con motivo de haberse muerto su amo, para dirigirse á la villa de M. á buscar trabajo en un puente que había en construcción.

—Señora, yo también soy pobre, la dije; pero

cuento Vd. con un pedazo de pan mientras no encuentre trabajo, y tenga Vd. confianza en la justicia de Dios.

Desperté al alquilador; arreglamos las caballerías, y volvimos á emprender la marcha: mi pequeño y la menor de las hijas de la señora Catalina, montaron en mi alazan: yo iba á pie conversando y entretenido en mirar los paisajes pintorescos que en todas direcciones se descubrían.

Veíamos el mar tranquilo y majestuoso como un reflejo de la grandeza de Dios; una cuenca de montañas formidables que sirve de lecho á la ría; en ambas riberas se levantan graciosos caseríos medio bañados por las aguas: por allí cruza un bote; allá va desplegando sus velas la barca de un pescador; en aquella ladera los robles corpulentos, los frondosos castaños y los verdes pinos forman un fondo oscuro que contrasta con la brillantez de la ría: sobre los puntos altos del terreno se ven reducidas cabañas, pobres aldeas y soberbios castillos señoriales. Pero allí, allí está el campanario, el consistorio, las pobres casas, los huertos; aquella es la villa de M.

—Yo te saludo, lugar hospitalario de estos pobres peregrinos.

* III.

¡Salud, amigos míos!

Nos instalamos en M.: la desgraciada viuda fué admitida en el puente para acarrear cestos de tierra: á los tres días mi mujer se vió libre de su cuidado.

Yo os agradezco, amigos míos, vuestra voluntad cariñosa, vuestras finas atenciones.

No extrañes, lector, los desahogos de mi pecho, que son hijos de la más tierna gratitud; porque desde nuestra llegada á M. fuimos agasajados por todos sus sencillos habitantes. Aún me parece ver á la señora de V. gustando con la cuchara el caldo que ofrecía á mi mujer, y la oigo repetir:

—Vamos, hija, que esto resucita á un muerto.

Y aquella que faja á la recién nacida, y esta que arregla la cama, y la otra que desuaviza el ave, pugnan por hacer ver á los tristes forasteros la buena voluntad que Dios pide á los sencillos de corazón. Sin duda la caridad equilibra el vaso de agua del pobre con los tesoros del potentado.

En M. todos rezan cuando amanece, al medio día, al anochecer y á la hora de acostarse; allí es verdad que los cristianos forman una familia; allí no se tiene por hombre de bien al que no cumple los preceptos de Dios y de su Iglesia: ¡ay! si no se hablase tanto de la cosa pública, y no hubiera algún discolo murmurador, todo sería luz y vida en la pequeña población de M. Mas ¿en qué olla no se encuentra un garbanzo negro? El más negro encontré, lector, del modo que te voy á referir.

Era un día muy templado: yo acompañaba á mi mujer para oír la primera misa después de su felicísimo trance: el templo estaba ocupado por casi todos mis cariñosos vecinos; pero en particular por las mujeres; sentí un vivo agradecimiento. Después de la misa fuimos á devolver visitas, operación que abreviamos sobremanera.

Llegó el turno á la botica, donde nos recibieron una señora mayor en cuyo rostro se retrataba la bondad, y otra joven, su hija, que podría tener 30 años; el boticario padre de esta dejó cortesmente nuestra compañía para confeccionar un breva-

jaje. Sustuvimos la conversación obligada en estos casos: de la salud, del tiempo, de familia, de viajes: la señora joven se lamentó de no tener hijos toda vez que su esposo era dueño de una fortuna considerable: á este propósito nos dijo que salió muy de mañana á caballo y que no tardaría en volver.

—Por si acaso no vuelvo, dije yo, agradecería manifestase Vd. al Sr. D....

Yo ignoraba su nombre, por lo cual me interrumpí: su señora añadió:

—Homobono....

Al escuchar este nombre creo que palidecí y pregunté con voz trémula.

—¿D. Homobono Carrasco?

—Precisamente: ¿conoce V. á mi esposo?

Yo sentía seco el paladar y aprisionada la lengua. —Ya le tenemos aquí, nos dijo la señora en el tono mas amable.

Con efecto, oí pasos en la escalera. El temblor no acusa al criminal porque yo temblaba como un azogado.

—A los pies de V. señora, dijo entrando D. Homobono, dirigiéndose á la mia.

—El es, dije yo para mí, la misma voz, su estatura, la nariz arremangada.

—Mi mujer se puso pálida como la cera y perdió hasta la facultad de hablar.

Yo inventé vanas escusas; mas todos nos mirá-
bamos sin comprendernos.

—Homobono, este caballero te conoce, dijo la señora señalándome.

D. Homobono y yo nos cambiamos una mirada semejante á dos relámpagos.

—No recuerdo.... dije, y me preguntó: ¿tendrá V. la bondad de decirme en dónde...?

—Sí, señor, le contesté: hace diez años en el puente de Chaves detuvo V. su quitrín para hablar á D. Guillermo....

—Justicia de Dios! exclamó D. Homobono.

No sabré decir si aquel grito espresaba ira, desesperación ó miedo, porque allí todos estábamos como heridos por el rayo.

—Mi mujer me sacó de aquel apuro cojiéndome por el brazo y siguiendo la dirección de la escalera.

C. A. PORTA.

(Se continuará.)

PARTE RELIGIOSA.

SANTO DE HOY. San Gregorio el Magno, Papa y doctor.

SANTO DE MAÑANA. San Leandro, Arzobispo de Sevilla y San Rodrigo, mártir.

CULTOS.

Se gana el Jubileo de Cuentas Horas en la iglesia parroquial de San Ginés, donde continúa la novena de San José; á las diez habrá misa mayor con sermón que predicará D. Juan Manuel Carús y por la tarde en los ejercicios el padre Cipriano Fornes; se terminará hoy con procesion de reserva.

Por la mañana habrá misa cantada con sermón que predicará sobre el Evangelio del día, en la Capilla Real D. Francisco Puig Esteve y en San Sebastián D. Angel Perez Villavieja.

Continúan las novenas del Patriarca San José y serán oradores en Monserat D. Mateo Yagüe en la misa mayor, y D. Gerónimo Llorente en los ejercicios de la tarde. En Santa Cruz, por la mañana, el P. José Joaquín Montalban, y por la tarde predicará en San Luis D. Gregorio Montes, y en la parroquia de San José el P. Montalban.

Continúan las misiones por la tarde en San Martín y por la noche en la iglesia de Loreto.

Por la tarde habrá con manifestó, misere y sermón que predicarán en las monjas de la Concepcion Gerónimo D. Félix Sedano; en las Calatravas, D. Casimiro Clavijo; en la Capilla de la V. O. T. de San Francisco, D. Rafael Artero y en el Colegio de Niñas de Leganés el P. Montalban.

Por disposición del Excmo. Sr. Cardenal, Arzobispo de Toledo, darán principio las misiones al anochecer en la iglesia de San Isidro, y serán misioneros los PP. José María Mon y Pedro Cenzano, de la Compañía de Jesús.

VISITA DE LA CORTE DE MARIA.—Nuestra Señora de los Remedios en Santo Tomás, ó la de la Salud en Santiago ó en San José.

Se reza de San Leandro, Arzobispo de Sevilla, con rito doble y color blanco, haciéndose conmemoración de la Feria.

DIRECCION GENERAL DE TELEGRAFOS.

Segun los partes recibidos, ayer ha llovido en Cáceres, Orense y Zamora.

MERCADO DE MADRID.

ENTRADO POR LAS PUERTAS EN EL DIA DE HOY.

5,413 arrobas de trigo.

1,907 idem de harina.

8,374 idem de carbon.

97 vacas, que componen 40,740 libras de peso.

422 carneros, que hacen 9,274 libras de id.

183 cerdos degollados ayer, que hacen 40,530 libras de id.

PRECIOS DE GRANOS EN EL DIA DE HOY

Cebada de 4,400 á 4,300 escudos fanega.

Trigo vendido..... 2,406 fanegas.

Precio medio..... 8,738 escudos.

Madrid 11 de Marzo de 1868.—El alcalde-corregidor, el marqués de Villamagna.

REAL OBSERVATORIO DE MADRID.

Observaciones meteorológicas del día 11 de Marzo de 1868.

HORAS.	Barómetro reducido á 0° en milímetros.	TEMPERATURA EN GRADOS.		Dirección del viento.	ESTADO del cielo.
		Ream.	Centig.		
6 m.	705,45	1,4	1,7	S.....	Despeje
9 m.	705,93	3,0	3,8	S.....	Celajes.
12 d.	704,79	8,4	10,5	S. O.....	Nubes.
3 t.	703,25	8,8	11,0	S. O.....	Casi cub
6 t.	702,82	7,0	8,8	S. O.....	Nubes.
9 n.	701,81	6,4	8,0	S. O.....	Cubier

Temperatura máxima del día... 9° 6'

Temperatura máxima al sol... 12° 2'

Temperatura mínima del día... 1° 4'

Evaporación en las 24 horas... 3,8 milímetros.

Lluvia en id. id..... » idem.

BOLSA DE MADRID.

Cotización oficial del 11 de Marzo de 1868. FONDOS PÚBLICOS.

Títulos del 3 por 100 consolidado, publicado, 33-65 y 70; 33-75 y 80 pequeños; á plazo, 33-60 fin cor. fir.

Idem del 3 por 100 consolidado exterior, no publicado, 36-50 d.

Idem del 3 por 100 diferido, publicado, 32-25, 35, 40 y 30; 32-40 pequeños.

Material del Tesoro no preferente con interés, no publicado, 98-50.

Deuda del personal, no publicado, 25-00 d.

Billetes hipotecarios del Banco de España, publicado, 96-50.

Idem en carpetas provisionales al portador, de la segunda serie, publicado, 89-90 y 75.

Idem hipotecarios de id., no publicado, 90-00 p.

Acciones de carreteras generales, 6 por 100 anual, emisión de 1.º de Abril de 1850, de 4,000 reales no publicado, 89-25.

Idem id. de 2,000 rs., publicado, 94-00 d.

Idem id. de 1.º de Junio de 1851, de 4,000 reales, no publicado, 93-50.

Idem id. de 31 de Agosto de 1852, de 4,000 reales, no publicado, 77-00 d.

Idem id. de 9 de Marzo de 1855 de 4,000 rs., no publicado, 70-00.

Idem id. de 1.º de Julio de 1856, de 4,000 reales, no publicado, 73-00.

Idem de Obras públicas de 1.º de Julio de 1858, de 4,000 rs., no publicado, 72-00 p.

Idem del Canal de Isabel II, de 4,000 rs., 8 por 100 anual, no publicado, 103-00 p.

Obligaciones generales por ferro-carriles, de 4,000 rs., publicado, 66-25.

Idem id. nuevas de 4,000 rs., publicado, 65-80.

Acciones del Banco de España, no publicado, 140-00 p.

CAMBIO.

Londres á 90 días fecha, 49-60.

París á 8 días vista, 5-17 d.

BOLSAS EXTRANJERAS.

Londres 7 de Marzo.—Consolidados, 93 3/4.

París 7 de Marzo.—Exterior español, 33-80.

Diferido, 32-50.

MADRID, 1868:

Editor responsable: D. C. NAVARRO VILLOSLADA.

Imprenta de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, Pelayo 34 á cargo de R. Lavajos y Arenas.

Tanto los anuncios como igualmente los comunicados, se insertarán á precios convencionales.

SECCION DE ANUNCIOS.

Rebaja á las corporaciones, sociedades mercantiles y á las particulares que anuncien periódicamente.

NUEVA PUBLICACION.

CATOLICISMO Y RACIONALISMO.

ESTUDIO

DE LA

LITERATURA CATOLICA DEL SIGLO XIX

POR D. BIENVENIDO COMIN.

Acaba de imprimirse el primer tomo de esta importante obra destinada á comparar las doctrinas y aspiraciones del catolicismo con las aspiraciones y doctrinas de la escuela racionalista. Es una indicación de los diversos caminos que dirigen al hombre á la ciencia cristiana, y una ordenada reseña del estado de esta ciencia en el presente siglo. Esto basta para que se comprenda la utilidad de su lectura.

Constará de tres tomos en 4.º, prolongado de mas de 450 páginas cada uno, tipos nuevos y elegantes, y papel superior. El tomo primero se halla de venta al precio de 20 rs. para toda España; el segundo se publicará dentro de breve tiempo, y así sucesivamente el tercero y último.

PUNTOS DE VENTA Y SUSCRICION.

Zaragoza. Administración de La Perseverancia.—Librerías de la señora Viuda de Heredia y D. José Comin.

Madrid. Librerías de D. Leocadio Lopez y D. Miguel Olamendi.

Barcelona. D. Juan Oliveres Gaviaró.

Huesca. D. José Iglesias.

Teruel. D. Joaquín Abad.

Pamplona. D. Francisco Erasun y Rada.

Bilbao. D. Tiburcio Astuy.

Burgos. D. Santiago Rodríguez Alonso.

Valadolid. Sres. Hijos de Rodríguez.

Valencia. D. Juan Marín y Sanz.

Sevilla. Sres. Hijos de Fé y compañía.

Cádiz. Sres. Verdugo, Morillas y compañía.

Málaga. Librería universal de D. Francisco Moya.

Alcañiz. D. Ramon Capdeville.

Calatayud. D. Mariano Martínez.

Y tambien dirigiéndose á D. Joaquín Gil y Azuar, Torre-nueva, 30, en Zaragoza, incluyendo el importe del pedido en sellos ó libranzas.

ACEITE de HIGADO de LIA puro ó con yoduro de hierro, del doctor Delattre, el único aprobado por la Academia imperial de medicina de París y admitido en la Exposición de 1867; dos medallas de oro. Resulta de los experimentos hechos en todos los hospitales de París por los doctores y profesores Devergie, Guersant y Barthéz, médico de S. A. el Principe imperial:—1.º que todos los enfermos y los niños prefieren el aceite de hígado Lija al de Bacalao por ser más fresco y más suave.—2.º que sus propiedades curativas son más activas y eficaces. Se vende siempre en frascos (3 ó 6 frs.) marcados con el nombre del doctor Delattre y acompañados de muchos certificados de los médicos más afamados y del modo de usarlo.—Pesquerías y fábrica en Dieppe y depósito general en París en casa de Naudinat, rue de Jouy, 7.—En Madrid, Por menor, Borrell, Escolar, Sanchez Ocaña y Moreno Miquel. Precio, 50 y 56 rs.

